

**PEDRO JOSÉ JIMÉNEZ PUERTAS (1863-1946).**  
**PIANISTA, VIOLINISTA, ORGANISTA, COMPOSITOR Y DIRECTOR.**  
**UNA VIDA DEDICADA A LA MÚSICA**

*Antonio Manzanera López<sup>1</sup>*

**Resumen**

Entre las personas que han dejado un mejor recuerdo en Lorca por su importante labor en favor de la música se encuentra el lorquino Pedro José Jiménez Puertas, cuya vida se extendió durante el último tercio del ochocientos hasta mediados del XX. Su amor por la profesión, notable personalidad y el importante legado musical que nos ha dejado representan un testimonio verdaderamente inestimable de sus destacadas cualidades artísticas y humanas. Aquí se realiza un prolijo recorrido por su actividad musical, las obras que creó e interpretó, los juicios personales y críticas que mereció su trabajo, su papel al frente de la banda municipal, amén de otras nobles tareas que desarrollaría a lo largo de su vida que, a buen seguro, contribuirán a realzar su figura, tanto en lo profesional como desde el punto de vista personal.

**Palabras clave:** Música, Pedro José Jiménez Puertas, Lorca.

**Abstract**

Among the people who have left a better recall in Lorca, due to their important work on behalf of music, Pedro José Jiménez Puertas from Lorca, who lived from the last third of the nineteenth century until the middle of the twentieth should be highlighted. His love for this profession, his spirit nobility, and his important musical legacy, are a valuable example of his special and artistic human qualities. This article shows an exhaustive journey through his musical activity, the works that he wrote and interpreted, the personal judgments and criticisms that his work deserved, his role in front of the municipal band and other noble tasks that he developed during his life, and surely it will contribute to enhance his figure, both from a professional and a personal point of view

**Key words:** Music, Pedro José Jiménez Puertas, Lorca.

## **1. INTRODUCCIÓN Y TALANTE PERSONAL**

Raramente se dan en un músico las positivas condiciones de sabiduría y cualidades profesionales y humanas que concurren en el Maestro Jiménez Puertas, un hombre entrañable en el panorama musical de Lorca durante las últimas décadas del siglo XIX y la primera mitad del XX. Provisto de amplia educación musical, su personalidad artística no sólo destaca por el

dominio técnico que muestra en la ejecución de muy diferentes instrumentos, tales como el piano, órgano o violín, sino que en él descubrimos otras facetas verdaderamente inestimables que enriquecen su figura, entre las que resaltan sus grandes dotes para la composición y para la dirección, además de una sólida formación intelectual. Sin duda, podemos aseverar que nos encontramos ante un músico integral, de gran cultura, que merece que los lorquinos actuales

---

<sup>1</sup> Profesor superior de dirección de orquesta y composición e investigador musical.

conozcamos su carrera artística y su buen hacer musical, pero también cómo vivió y desarrolló su vida social y la admirable labor que realizó para ayudar a los necesitados.



*Pedro J. Jiménez Puertas*

Para hacernos una idea sobre su formación, trabajo y dedicación, no tenemos nada más que remitirnos a diferentes medios de comunicación de los años en los que le tocó vivir y a testimonios directos de varias personas que lo conocieron. Los periódicos o semanarios como *La Fusta*, *La Tarde de Lorca*, *Tontolín*, *El Lorquino*, *Vida Aguiluña*, u otros regionales como *El Liberal de Murcia*, *El Noticiero de Cartagena*, *Línea* o *La Verdad*, no escatiman calificativos para ensalzar y destacar su figura desde los primeros años del siglo XX hasta su fallecimiento: «Eminente maestro director y compositor, ilustre compositor, exquisito amigo y sancionado maestro, inteligente batuta, renombrado director, laureado maestro, notable maestro compositor, acertado director o autor inspirado», son algunas de las expresiones que diferentes periodistas y articulistas le dedicaron que reflejaban claramente el aprecio que todos le tributaban, reconocimiento bien ganado a pulso en sus 83 años de vida que

no fue sino fruto de sus innegables cualidades musicales y humanas.

Figura de porte esbelto, delgado y delicado y, por qué no decirlo, elegante y distinguido, bondadoso y temperamental, incluso algo bohemio, hombre de profundas ideas religiosas, dedicó toda su vida a la música, luchando día a día y año tras año por su supervivencia. Aunque fueron muchísimos los momentos en los que pasó penurias, sin embargo, esto no le apartó de sus ideales ni hicieron mella en su trayectoria musical ni fueron obstáculo para situarlo como uno de los compositores más creativos, completos y prolíficos de Lorca y la Región de Murcia.

## 2. DATOS BIOGRÁFICOS

Aunque había existido alguna duda sobre el año de su nacimiento, en este momento podemos afirmar que nuestro músico nació en 1863. El último dato fehaciente que así nos lo corrobora es el censo municipal de 1866 en el que aparece con 3 años de edad, así como el padrón municipal de 1871, que nos dice que había nacido en el mencionado año de 1863 y que vivía en la calle Cava.

Otra duda que hemos podido aclarar, es la de sus apellidos. Y me explico. Siempre se ha conocido a este insigne lorquino como Pedro José Jiménez Puertas, pudiéndose asegurar que según nuestras investigaciones ambos apellidos no son los que le corresponden. Uno, porque lo había cambiado voluntariamente y otro por motivos ortográficos. Respecto al primero de ellos, varios documentos recogen que al menos hasta 1900 su primer apellido se escribía con «G» y no con «J», como después el propio Jiménez Puertas se encargó de escribirlo tal y como aparece en diversas firmas con las que finaliza diversos trabajos y obras musicales. Además la inmensa mayoría de medios de comunicación escritos, utilizan su primer apellido con «J», por lo que podemos deducir sin lugar a equívocos

que la primera consonante de su primer apellido cambia por expresa voluntad del Maestro.

En cuanto al segundo apellido, puedo afirmar que no era el que le correspondía, pues según sus antecedentes familiares y árbol genealógico, este no era Puertas sino Alcaraz, primer apellido de su madre. La razón de este cambio quizás obedeciese a que su padre, con el primer apellido Jiménez y de segundo Alcaraz, coincidía con su hijo en los dos apellidos, de ahí que éste decidiera cambiar el Alcaraz por Puertas, que era el que le correspondía a su abuelo paterno, que, por cierto, también tenía por nombre Pedro. Me inclino a pensar que Jiménez Puertas debió de tener una estrecha relación con su abuelo paterno, decidiendo por este motivo y no otro, llevar el nombre y apellidos de este y no el de su propio padre.

Los padres del Maestro Puertas, como también se le conocerá, fueron Miguel Giménez Alcaraz, de profesión platero, gremio por cierto que se situaba en la zona de la Cava y aledaños, y Dolores Alcaraz Sánchez. En el año 1865 vivió en el número 2 de la calle Marsilla, en 1866, en el número 56 de las calle Cava y en 1900 en la calle Gigante, número 2.

Pedro J. Jiménez Puertas contrajo matrimonio en primera instancia con Rosario Luna Fernández, seis años mayor que él e invidente, por cierto, con la que tuvo un hijo llamado Miguel, que murió a temprana edad. Después se casó en segundas nupcias y en «artículo mortis», ya muy anciano, con Teresa Pla Luna, sobrina de su primera esposa, con la que no tuvo descendencia. Según varios testimonios entre los que incluyo los de mi propio padre — Antonio Manzanera Lacal —, actuaron como testigos dos músicos lorquinos, ya fallecidos, Victoriano Pérez Castejón Larios y José Alcázar García de las Bayonas. Anteriormente, también poco antes de fallecer, había adoptado y cuidado como a verdaderos hijos a dos niños llamados Bernabé y Francisco García, hijos del conserje de la Banda de Música, con los que compartió lo poco que disponía, así como el techo en el que vivían,

que no era otro que el de los locales de la Academia y Banda de Música, lugar donde además de vivir, realizaba todas las tareas diarias de composición, clases y ensayos. Ambos niños residen actualmente, el primero en Barcelona, y Francisco en Alicante, y según sus testimonios directos sólo nos pueden hablar de lo bueno y honrado que era el maestro y el apoyo y buen trato que en todo momento recibieron de él.



*Casa de los Marcilla de Teruel, sede de la Escuela Municipal de Música, en la plaza del Ibreño.*

Prácticamente, toda su vida vivió en las parroquias de Santiago y San Juan, en calles como Cava, Marsilla, Gigante, Plaza del Ibreño, zona entrañable, con sabor a añejo y a historia, donde conoció y convivió con otros artistas y músicos de la talla del pintor Francisco Cayuela, que por cierto, le pintaría un retrato en los últimos años de su vida, o con el gran concertista y pianista lorquino Cristóbal García de las Bayonas. Es en esta última plaza donde, como hemos indicado anteriormente, ocupó como vivienda los locales de la Academia Municipal de Música, situada

en la antigua casa de los Marcilla de Teruel Moctezuma, un caserón del S. XVI, donde vivió durante 25 años, desde 1932 a 1946, que posteriormente se convertiría en sede del Paso Blanco. Aquí fue donde falleció un día 20 de Noviembre de 1946, hace ahora 66 años, tan sólo unas horas antes del Día de Santa Cecilia, Patrona de los Músicos. Según testigos directos y las crónicas de esas fechas, su muerte, se produjo postrado en una cama, sin dejar de fumar (algo que le apasionaba), acompañado de unos pocos músicos amigos, sus ahijados y su esposa. En el suelo, las últimas colillas del último tabaco que pudo degustar. La partida de defunción señala que falleció ese día de Noviembre de 1946 en su domicilio a las diez y ocho horas. Sobre su óbito, el diario *Línea* de 22 de noviembre de 1946, con el titular «Fallece el músico lorquino D. Pedro José Jiménez Puertas», continúa con la noticia en los siguientes términos:

*«En el día de ayer [se refería al día 20], falleció en esta ciudad el insigne músico de la misma y celebrado compositor D. Pedro José Jiménez Puertas. El entierro se verificó en la tarde del mismo día 21-, siendo una imponente manifestación de duelo, la que acompañó a los restos mortales de tan preclaro músico, cuya conducción, tuvo lugar desde la Plaza del Ibreño al cementerio de San Clemente. Jiménez Puertas deja una obra extensísima en el aspecto musical, cuya obra completa, no ha sido conocida, ya que hasta los últimos días de su existencia, compuso con unos conocimientos armónicos e instrumentales jamás imaginados en edad tan avanzada. Merece principal mención dentro de sus trabajos su motivo sinfónico «Noche del Sábado», así como infinidad de misas y composiciones sacras. Jiménez Puertas, fue el director y organizador de la banda de música actual, cuyas enseñanzas, son patentes actualmente, en que está considerada como una de las mejores de la región». Y finaliza el diario murciano: «Descanse en paz nuestro buen músico y maestro de infinidad de lorquinos, que a todo corazón, sienten la muerte de tan distinguido hijo».*

En uno de sus escritos, aparecido concretamente en *El Lorquino* de 20 de noviembre de 1956, justo en el décimo aniversario de su

muerte, Pepe Alcázar, alumno del maestro y testigo de sus últimos días, nos comenta:

«El maestro murió en paz. Aquel otoño era tranquilo. Hacía algún tiempo que el mundo había recobrado su efímera calma. En las alamedas solo quedaban búhos y lechuzas. Los pájaros músicos emigraron antes. Así era el paisaje en que murió Jiménez Puertas».

Y sigue Pepe Alcázar:

«El que nunca quiso ser nada y sin ser nada murió, aunque solo sea eso, se lo debe a su cuna. Pero a su cuna debe también una obra que nadie conoce. Lo digo ahora, cuando no queda un pájaro cantor en las Alamedas.

A las 7 de aquella noche, me llamaron. Hacía un tiempo tibio y húmedo. Todas las campanas de Lorca, doblando a ánimas, se me agolparon en los oídos. Ya no escuchaba más que mi nombre.

Llegué a casa de Jiménez Puertas. Así es la verdad. Su mujer me esperaba. Aún no estaba rígido el Maestro. Ni frío. Ni caliente. En el cuarto, la anciana, un joven y un adolescente. Nadie más. Se oían las campanas. Alguien entró. Sollozos. Lágrimas, y una colilla de cigarro en el suelo».

Fue un claro ejemplo de supervivencia durante toda su vida y murió en la más absoluta pobreza. Siempre ayudó, estuvo con los más necesitados y consagró su vida a la música y a la religión. El epitafio que había dejado escrito y que se conservó durante años en su tumba decía lo siguiente: «AQUÍ YACE JIMÉNEZ PUERTAS, HUMILDE TRABAJADOR, QUE NUNCA QUISO SER NADA Y SIN SER NADA MURIÓ».

### 3. FORMACIÓN MUSICAL

Teniendo en cuenta los maestros de música que había en Lorca a finales del S. XIX y la formación musical y profundas ideas religiosas de nuestro músico, bien podríamos aseverar

que algunos de sus formadores musicales fueron sacerdotes, aunque hasta este momento no hemos podido saber con certeza y exactitud quiénes fueron estos. Personalmente, me inclino a pensar que fue alumno del Ateneo de Lorca, institución que ya funcionaba en 1871 y que contaba con profesores cualificados. Uno era Enrique Pérez de Tudela, lorquino, nacido en 1836 y fallecido en 1876 a la temprana edad de 40 años. Este músico, que impartía aquí clases de piano, canto y armonía, había sido profesor del Real Conservatorio de Madrid y discípulo, entre otros, de Hilarión Eslava, crítico musical y autor de numerosas obras musicales. Otros eran los hermanos Gómez Navarro, ambos sacerdotes, José María de solfeo y Juan Antonio (1845-1923), de violín. Este último fue organista de la Colegial de San Patricio, hasta que marchó a tierras andaluzas a ocupar el cargo de Maestro de Capilla de la Catedral de Córdoba. Precisamente el violín fue uno de los instrumentos que dominaba el maestro Puertas, siendo a uno de los que posteriormente dedicaría varias composiciones musicales. Otra persona que también pudo influir en su formación musical sería Juan de Casas Rojo, profesor de diversas generaciones de lorquinos, abuelo de Pérez Casas, maestro de bandas, entre ellas la Municipal y la del Paso Azul, constructor de instrumentos de cuerda, músico ministril de San Patricio, plaza que ganó por oposición, y salmista, actividades que ya realizaba desde el año de 1833. Este tenía su residencia en la calle Gigante, calle donde también vivió Jiménez Puertas, muy cercana al domicilio donde nació, en la calle Cava. Otros posibles maestros de Jiménez Puertas pudieron ser los directores de bandas de música de esos años en Lorca, como Felipe Gayón, músico mayor de la Banda de Música Militar existente en nuestra ciudad, o Benito Lauret Sánchez, padre del pianista lorquino Antonio Lauret Navarro y abuelo del Director de Orquesta y violinista cartagenero, Benito Lauret Mediato, que había sustituido como director de la Banda de Música Municipal a Juan de Casas en Noviembre de 1865. Sea como fuere,

podemos afirmar con rotundidad, que el Maestro Jiménez Puertas fue un músico de sólida formación, que dominaba los entresijos de la composición y la orquestación, además de varios instrumentos como el piano, el órgano y el violín, lo que nos ofrece una idea de la gran dedicación a la música que realizó en sus años de formación.

La siguiente reseña nos da un ejemplo de cómo fueron sus comienzos en el mundo de la composición musical. Esto ocurre en 1882, cuando sólo tenía 19 años de edad, temprana edad en la que demuestra sus buenas dotes para la creación de pequeñas obras musicales. La revista semanal *La Fusta*, en su número de 15 de junio, se refiere a Jiménez Puertas en los siguientes términos:

«El día del Corpus por la tarde, en el acto de ir a incorporarse a la procesión la música Blanca, le oímos un precioso y valiente pasodoble que, según se nos dice, es producción del aventajado joven D. Pedro José Jiménez Puertas, y lo ha dedicado a nuestro querido amigo D. José Ballesteros Eytier. Damos nuestro parabién al autor y alentándole en sus buenos propósitos, le auguramos señalados triunfos».

#### 4. PROFESOR Y MAESTRO

Fue un gran pedagogo y por sus aulas pasaron numerosos alumnos que adquirieron una formación musical básica que después les permitiría desempeñar diversas responsabilidades en el campo de la música. Uno de ellos fue el que después ocupará el puesto de Subdirector y Director de la Banda Municipal de Música, el Maestro Heredia, al que en parte formó en materias como solfeo y armonía. También fue uno de sus alumnos predilectos el trompeta Felipe Gómez Navarro, que al final de su vida musical ocupó durante unos años el cargo de subdirector de la propia Banda Municipal de Música de Lorca. Fue asimismo uno de los primeros maestros de Narciso Yepes cuando este se desplazaba desde

Marchena a la ciudad a recibir sus primeras clases a partir de los cuatro años de edad, en 1930. Ginés Guevara le impartía clases de guitarra y Jiménez Puertas de Solfeo. El maestro Puertas fue también quien aconsejó al padre de Narciso que le apoyara para dedicarse a la música, porque había visto en él grandes cualidades. Precisamente, el guitarrista, ya de fama internacional, visitó Lorca en 1953, cuando le fue tributado a Jiménez Puertas un merecido homenaje. Otro de sus alumnos fue uno de los músicos fundadores de la Banda Municipal en el año 1927, José Alcázar García de la Bayonas, flautista y buen conocedor de la vida y obra de Jiménez Puertas, testigo directo de su fallecimiento y quien se encargó de organizar varios actos de reconocimiento a su figura tras su muerte.

Una de las preocupaciones de nuestro protagonista era la de popularizar la música, ayudar y apoyar a los más desprotegidos, motivo por el cual organizó un aula para jóvenes invidentes, en la que impartía solfeo y piano, además de instruirlos para que aprendiesen a leer y a escribir, creando un método especial para ellos. Esta tarea educativa la ejerció a partir del mes de julio de 1933 cuando fue profesor de una clase de ciegos en la que se cursaban asignaturas como lectura, escritura, aritmética, gramática, mecanografía, solfeo, piano, violín y otros instrumentos. Iniciadas sin remuneración económica, nunca recibió la ayuda necesaria para seguir desarrollando esta importante labor pedagógica. En este sentido, tenemos constancia de que cursó varias peticiones al ministerio correspondiente en Madrid para recabar ayuda económica con el fin conseguir potenciar esta aula para ciegos. Varios escritos enviados en 1933 corroboran por un lado la solicitud al Estado de ayuda para la mencionada aula para invidentes y, por otro, para que la Academia Municipal de Música de Lorca fuera elevada a la categoría de Conservatorio Oficial, sostenido con fondos estatales y con plena validez académica, según dice en su informe, «al igual que Sevilla con su Academia de Música costeada por la Sociedad Económica de Amigos del País».



*Enseñanza en la escuela para ciegos*

En resumidas cuentas, el Maestro Puertas realizó a lo largo de toda su vida una importante labor pedagógica que repercutió positivamente en muchos lorquinos, tanto a nivel particular como a través de distintas entidades y organismos, como la Asociación Santa Cecilia, el Ayuntamiento de Lorca, con su Escuela y Banda Municipal, o la Banda de Música del Paso Azul. También fueron muy destacables sus enseñanzas de diversas especialidades instrumentales como el piano o el violín y otros instrumentos de viento, como la flauta o el clarinete, aunque numerosas veces vio truncadas sus esperanzas de percibir la remuneración económica que en justicia le correspondía.

## **5. ACTIVIDAD MUSICAL EN LORCA**

Jiménez Puertas participa a lo largo de su dilatada carrera en multitud de actos, conciertos y celebraciones religiosas, al tiempo que se prodiga en elaborar varios textos musicológicos en los que demuestra un gran interés y conocimiento de todas las materias teóricas e históricas de la música. Respecto a esto último, hay que señalar que escribe interesantes artículos en varios medios de comunicación locales. Una de

sus primeras publicaciones es la que se incluye en *El Liceo Lorquino* de 28 de febrero de 1887, en la que hace referencia al origen de la música, desde el capítulo IV del Génesis al S. XVII, y un segundo artículo denominado «La música en España», de la misma revista, esta vez de 15 de Abril de 1898. Otro texto de corte musicológico es el que publica en la revista quincenal *Vida Aguilena*, de 1 de diciembre de 1914, en el que trata el canto llano o gregoriano desde el Concilio de Trento.

A finales del S. XIX, ya dirigía en Lorca la agrupación Santa Cecilia, con la que realizó diversos conciertos hasta bien entrado el S. XX y que, sin duda, contribuyó a dinamizar la vida musical lorquina. Como instrumentista, y más específicamente como organista, participó en innumerables triduos, novenas, misas solemnes y celebraciones religiosas que prácticamente se llevaron a cabo en todas las iglesias de Lorca, componiendo un número importante de obras musicales expresamente para estos eventos.

Por otro lado, cualquier actividad musical de cualquier género, es válida para el Maestro para

poder subsistir. Forma parte de algunos grupos de cámara, como el sexteto del que nos informa el diario *El Liberal de Murcia* de 3 de octubre de 1910, compuesto por los notables músicos «Jiménez Puertas, Antonio Paredes, Mariano Barquero, Miguel Quesada, Luis Gálluz y Angel García, interpretan un concierto con fragmentos de la ópera Daniela, de la que es autor el propio Jiménez Puertas», quizás la obra más importante del maestro, o la noticia aparecida el día 8 de diciembre de 1918 en el semanario *Tontolín*, que nos dice textualmente: «Ha sido nombrado pianista del Salón Café de la Sociedad Cooperativa el notable maestro compositor D. Pedro José Jiménez Puertas».

Diferentes medios de comunicación nos van informando de su actividad en todo tipo de eventos, como el que nos señala el diario *La Tarde de Lorca* de 7 de agosto de 1922, que nos dice: «En la iglesia del Carmen, en el novenario a la Virgen de las Nieves, la música a cargo del maestro Jiménez Puertas, muy acertada». El mismo periódico de 11 de abril de 1927, en plena Semana Santa, resalta: «El pasado sábado en San Francisco, se cantó una salve a la Virgen de



*Coral Santa Cecilia. En primera fila, en el centro, Pedro J. Jiménez Puertas*

los Dolores a cuatro voces, por Lulú Fígari, Teresa Ruiz, Amparo y Amor Jódar. La orquesta, a cargo del Maestro Pedro José Puertas». La revista *Tontolín*, nos cuenta el 12 de diciembre de 1926 en referencia al novenario de la Purísima que se realizaba en la Iglesia de San Francisco: «El coro de señoritas que ha tomado parte en la novena, ha estado acertadísimo, siendo objeto de la admiración de todos, como asimismo la orquesta soberbiamente dirigida por el acertado maestro D. Pedro José Jiménez Puertas.

Otra forma de manifestarse en la vida musical de Lorca es la de dirección de bandas de música. Concretamente hemos podido constatar que ya en 1891 dirigía la Banda Municipal y también en otra segunda etapa, que parte de 1928 hasta los años 40, dirigió la mencionada Banda Municipal de Música, cuando ya se encontraba en edad avanzada para esos menesteres, pues en 1928 tenía 64 años, circunstancia que se produjo en varias ocasiones, alternándose en esta labor con otros maestros como Ginés González o el Maestro Heredia hasta 1944. Anteriormente también había dirigido la Banda de Música del Paso Azul en diferentes etapas, sucediendo al maestro Juan de Casas o alternándose con el sobrino de este, el violinista y compositor y valedor del insigne Bartolomé Pérez Casas, el médico José María Casas.

## **6. OTRAS ACTIVIDADES MUSICALES: ÁGUILAS, CARTAGENA, MADRID**

### **ÁGUILAS**

Luchó siempre por la supervivencia y debido especialmente a sus penurias económicas, grande es el trasiego profesional que durante su larga vida vive en sus carnes. Junto a la composición de obras musicales, va compaginando la dirección y el fomento de diversos grupos, como el que nos señala la revista *Tontolín* de 7 de noviembre de 1915, que tiene que ver con la actividad que desarrolla en la vecina localidad de Águilas: «Con el nombre de Sociedad Mu-

sical Aguileña y bajo la dirección del Maestro concertador D. Pedro G. Puertas, ha sido fundado en esta localidad un Centro de Cultura y Enseñanza en la que sus socios podrán disfrutar de clases gratuitas. Gracias al amigo Puertas y a su directiva por la nueva mejora con que contamos los aguileños». Abundando en las actividades de esta Sociedad Musical Aguileña, aparece una noticia en la revista *Vida Aguileña*, de 1 de abril de 1916 de la ciudad marítima, que nos habla de la organización de un festival musical para recaudar fondos económicos para la gente necesitada, finalizando el texto de Manuel Miras como sigue: «El sexteto que dirigió el maestro Don Pedro J. Puertas y que lo componían los señores Sánchez (M), Valenzuela, Navarro, Navas, Sánchez (A) y Lloret, interpretó preciosas composiciones que el público aplaudió».

También participó en diferentes eventos, como los bailes del salón del Paseo García Alix, de Águilas, publicando la revista lorquina *Tontolín* de 15 de agosto de 1915, lo siguiente: «con un selecto cuarteto bajo la inteligente batuta de Pedro José Jiménez Puertas», continuando la misma publicación en velada también realizada en la misma ciudad de Águilas: «El genial pianista D. Adolfo Olivares, que con tanto exceso de modestia como de deferencias para conmigo, dominador del piano, acompañó en el armónico instrumento, de modo delicioso al notable tenor, joven amigo, D. José Sánchez Galán, en el canto de una bellísima, inspirada romanza, original la parte musical del exquisito amigo y sancionado maestro D. Pedro José Jiménez Puertas con letra del inspirado mago de la poesía, laureado vate, D. Francisco F. Luna».

Igualmente, hemos podido constatar que el maestro residió durante alguna temporada en esta ciudad costera. Águilas, en estos años, vive una intensa actividad musical, contando entre otras formaciones musicales con la Banda Municipal de Música y la Banda de los Exploradores, dirigidas ambas por el maestro Francisco Díaz Romero; también hay que hacer mención del Ateneo de Águilas, ente organizador de diferentes eventos de carácter musical, así como diver-



sos grupos de cámara, solistas y agrupaciones corales e instrumentales que participaban en las distintas celebraciones religiosas de la ciudad y que contribuían a mantener una buena, fluida e interesante actividad musical. No es de extrañar, que D. Pedro se desplazase a esta localidad buscando el apoyo económico que posiblemente se le negaba en su ciudad de Lorca. Concretamente aparecen noticias en la revista quincenal *Vida Aguiléña* al menos desde 1914, que nos descubren parte de la actividad musical que desarrollaba y que son complementarias a las de la Revista lorquina *Tontolín*. En la publicación de 1 de noviembre de 1914, el redactor M. Miras, nos dice: «El señor Puertas, este inspirado compositor que la suerte nos deparó, apenas si está entre nosotros unos meses, y en el poco tiempo transcurrido, ya empezamos a notar el fruto de su incesante trabajar, en el sexteto, que formado por jóvenes de la localidad, el pasado domingo nos deleitó en el Ateneo, interpretando preciosas obritas musicales»; y sigue el citado artículo: «Mucho más habríamos de aumentar a lo expuesto, para demostrar la valía del señor

Jiménez Puertas, pero hoy concretémonos a lo enumerado y en otra ocasión lo haremos con la extensión que merecen las dotes intelectuales del inspirado compositor». Por otra parte y por sus convicciones musicales y seguro que también por sus necesidades económicas, aparecen en esta Revista Aguiléña varias noticias de carácter religioso, como la del día 15 de marzo de 1915, que expresa lo siguiente: «El día 11 del actual dieron comienzo con toda solemnidad en la Iglesia Parroquial el novenario de la Corte de San José, patrón de dicha parroquia [...] la orquesta que ejecutó bonitas composiciones, la componían los Srs. D. Pedro J. Jiménez Puertas, D. Emiliano Navarro, D. Melchor Sánchez, D. Félix Navas, D. Antonio Sánchez, D. Antonio Valenzuela y la señorita Isabel Barberá».

Otras participaciones en eventos de índole religioso en los que participa el maestro tienen lugar durante el año 1916 y según la mencionada Revista Aguiléña, se desarrollan en la fiesta de la Virgen de los Dolores (15 de Abril), Novena de la Virgen del Carmen (15 de julio) y un



*Jiménez Puertas en un acto con la Banda Municipal de Música (AML. P. Menchón, h. 1930)*

acto para recaudar fondos para la Fiesta de Santa Cecilia (15 de octubre), lo que nos señala con claridad que Jiménez Puertas participó al menos entre los años 1914, 1915 y 1916 en la vida musical aguileña, y por la cercanía de varias de las fechas en que se producen estas actividades, podemos afirmar casi con plena seguridad que Jiménez Puertas vivió en esta ciudad durante varios meses de los años señalados.

## CARTAGENA

Otra relación, sin duda alguna importante, de D. Pedro, es la que tiene con Cartagena, donde le encargan la composición de un *Miserere*, por parte de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Cartagena, la más antigua de las cuatro existentes en la ciudad departamental, creada a principios del S. XVIII, y conocida popularmente como la Cofradía de Los Marrajos. Este *Miserere* está estructurado en once movimientos para solistas y tres voces graves, y lo dedicó a Nuestro Padre Jesús Nazareno, para la novena anterior al comienzo de la Semana Santa departamental. Ya se interpretaba en 1933, dándonos cuenta de ello el diario *Cartagena Nueva* de 5 de marzo de 1933, que recoge: «El próximo día 17 (marzo), se celebrará en la Iglesia de Santo Domingo, el tradicional Miserere Marrajo, cantándose el del Maestro Jiménez Puertas». Asimismo, aparece otra referencia en el diario *El Noticiero* de marzo de 1935 que nos dice que se sigue cantando esta importante obra asumida por los cartageneros como algo propio. Esta tradición se mantuvo al menos hasta principios de los años 70, según nos manifiesta el organista cartagenero Carlos Rafael Pérez, habiendo interpretado el propio Carlos Rafael dicha obra en varias ocasiones. Existe, por otra parte, un arreglo a cuatro voces del músico de Cartagena Gregorio García Segura, al menos del primer movimiento, transcripción que se encuentra en nuestras manos, así como la obra completa para tres voces graves, donada al que escribe estas notas por el citado organista Carlos Rafael Pérez. En algunas ocasiones se han interpretado como números sueltos de

concierto movimientos del Miserere, como es el caso de las bonitas y emotivas partes escritas con gran musicalidad y sensibilidad, *Amplius lava me* y *Libera me*, interpretadas, por citar un ejemplo, en el concierto realizado en el órgano de Los Ramos (Murcia), por el tenor Martín Armas y el propio Carlos Rafael Pérez, en mayo de 2010.

Otra pieza de Jiménez Puertas que ha sido interpretada en Cartagena, al menos en los años 30 del siglo XX, es la denominada *Llagas a solo*, existiendo una copia de marzo de 1936.

## MADRID

Sabemos por varios testimonios (Francisco García, uno de sus ahijados o el fallecido pintor polifacético Manuel Muñoz Barberán), que Jiménez Puertas vivió algunos años en Madrid, a donde se trasladó para seguir estudiando y en busca de fortuna en el difícil campo de la música. En la capital de España frecuentaba el Círculo de Bellas Artes y allí conoció a importantes músicos, como Pablo Sarasate, Ruperto Chapí, Felipe Pedrell y al escritor Benito Pérez Galdós, a quien impartió clases de piano; lógicamente este hecho tuvo lugar antes de 1920, año en que fallece el escritor canario. Según el citado Muñoz Barberán, D. Pedro había adquirido un gran piano de cola, un Pleyel de gran calidad por el precio de 6.000 pesetas, quedando posteriormente arruinado, por lo que hubo de venderlo precipitadamente debido a sus penurias económicas. Se dice que solo lo disfrutó una semana, y que tuvo que regresar a Lorca. Abundando en esta anécdota que nos da a entender los graves problemas económicos que también sufrió en la capital de España, Antonio Oliver, en su obra de 1952 *Medio Siglo de Artistas Murcianos*, señala: «La compra de un magnífico piano Pleyel en 6.000 Ptas. Y el hecho insólito de venderlo por 2.000 Ptas, poco más de una semana después. Los que lo conocimos, pensamos que aquella semana con su Pleyel fue para Jiménez Puertas un sueño, aunque la necesidad y el pícaro dinero le obligaron a desprenderse de él, como fuera, para pagar lo inaplazable».

También existe constancia de la prensa de la época como el diario *El Globo* de 12 de noviembre de 1913, *Heraldo Militar* de la misma fecha, y 11 de noviembre de 1913, en los periódicos *ABC* e *Informaciones de Madrid*, que anuncian un concurso de composición en sus dos apartados de música de cámara y ópera, en el que nuestro músico presenta un cuarteto para cuerda con el título de *Ante la Cruz*, así como su ópera *Daniela*. No tenemos referencias sobre si fueron o no premiadas. Sí tenemos constancia de la existencia de estas dos interesantes obras, que se encuentran archivadas en nuestro catálogo de músicos lorquinos.

## 7. DIRECTOR

El Maestro Jiménez Puertas dirigió en numerosas ocasiones diferentes agrupaciones musicales, bandas de música, coros, orquestas,... En este último apartado, varias fueron las veces que el maestro dirigió obras orquestales y corales en San Francisco con motivo de la Semana Santa, y en otras iglesias de nuestra ciudad, hechos que ocurrieron a partir de los últimos años del siglo XIX.

En 1911 figura como director de la Banda Municipal de Música de Lorca, siendo en el mes de Junio, con motivo de las Fiestas de San Pedro, cuando participa en un concierto celebrado en la Plaza de la Constitución en el que dirige, entre otros autores, obras de Mozart y Beethoven, evento que destacó el diario *El Liberal*.

El semanario *Tontolín* en crónica desde la ciudad de Águilas de 23 de abril de 1916, comenta, «La Sociedad Santa Cecilia cuya dirección artística se halla encomendada al laureado maestro D. Pedro José Jiménez Puertas, ha brillado como astro de primera magnitud en la función religiosa celebrada con motivo de Semana Santa y Pascua de Resurrección últimamente».

Por algunos medios de comunicación, existe constancia que D. Pedro dirige su propia capi-

lla coral, para la que sin duda alguna escribió diversas obras para varias voces. Da cuenta de este hecho puntual el diario *El Liberal* de 23 de Abril de 1925, el día que por parte de diferentes autoridades se hace entrega de un banderín al Somatén. Cita textualmente:

«Las armoniosas notas de la Capilla Coral que dirigió el Maestro Jiménez Puertas, llegan al espíritu saturadas del propio recogimiento que impone el rito eclesiástico», abundando al respecto el diario *La Verdad* de 26 de abril del mismo año de 1925: «Con un día espléndido formó el Somatén en la Plaza de la Constitución dirigiéndose a la Iglesia de San Patricio donde se celebró una misa solemne a gran orquesta, dirigida por el ilustre compositor lorquino don Pedro Jiménez Puertas. Encontrábase el templo lleno por completo de selecta concurrencia».

En otro orden de cuestiones, y como referencia en la que se destaca el buen hacer y dedicación musical con los jóvenes miembros de la nueva Banda Municipal de Música, el diario *La Tarde de Lorca*, de 14 de junio de 1929, publica un artículo de J. López Barnés en el que expresa los méritos que Jiménez Puertas obtiene con los jóvenes músicos de la Banda Municipal en los conciertos semanales que son aplaudidos por el numeroso público asistente a los mismos y muestra su gran habilidad y grandes conocimientos musicales «en la educación artística de sus aventajados discípulos. Es una labor la del director de la banda, que con nada se premia».

Fueron muchos los momentos y conciertos celebrados bajo su dirección por la Banda Municipal de Música, en los que incluía obras de autores lorquinos como el bonito pasodoble de su autoría, *Lepanto*, o la pieza *Blancos y Azules*, una rapsodia dedicada a la Semana Santa lorquina por su autor Pablo Campoy, que se interpretó junto a *El Tres* y *Las Caretas*, el día 26 de enero de 1930.

En referencia a la dirección de la Banda Municipal de Música, fue la Comisión Municipal Permanente la que acordó a propuesta del Con-

cejal D. Moisés Hipólito Agustini, que D. Pedro fuese nombrado Director interino de la misma, hasta que se procediese a la convocatoria de la plaza de director en propiedad, añadiendo el acta de la mencionada Comisión lo siguiente: «Y que reconociendo la intensa labor que el Sr. Jiménez Puertas ha realizado al frente de la Academia de Música, aún a pesar de que solo ostenta el cargo de auxiliar, dedicando un número de horas diario muy elevado a la enseñanza por encontrarse solo ya que cesaron todos los demás auxiliares, propone se le conceda una gratificación de trescientas pesetas». Esta Comisión se celebró el día 6 de noviembre de 1928, cuando Jiménez Puertas contaba con 65 años. Para su poca fortuna, la citada gratificación que se solicitaba para ingreso mensual, quedó en un ingreso que sólo se produciría una vez, prosiguiendo por lo tanto con sus penurias económicas. El Ayuntamiento remite un oficio al Gobierno Civil de Murcia, en el que se informa que Jiménez Puertas, es director interino de la Academia y Banda Municipal de Música, añadiendo: «permítame hacer expresa aclaración de que el Sr. Jiménez Puertas goza de prestigio bien cimentado por su alta cultura musical y por

los numerosísimos trabajos que ha compuesto a través de sus largos años profesionales».

En un informe de la Comisión de Música del Ayuntamiento de Lorca, especialmente debido a los méritos realizados en su trabajo como profesor y director en referencia a Jiménez Puertas, el Ayuntamiento parece que va a tener en cuenta en los presupuestos para el año 1930, la asignación de 3.500 pesetas, empezando en aquella fecha a recoger el fruto de su laboriosidad. Este sueldo ya empezaba a ser algo importante para llamar la atención de «los que tienen padrinos», dice textualmente el informe, recibiendo bastantes presiones nuestro director y renunciando a su cargo. El mencionado informe continúa, «se le llegó a hablar en términos de bastante incorrección para obligarle a dimitir, y este artista, pobre pero honrado y caballeroso que estaba al tanto de la maniobra, tuvo que dimitir por decoro personal y por decencia profesional». La Comisión nos corrobora en su escrito que D. Pedro, no tiene color político y sigue diciendo, «por eso la Comisión Gestora que precedió a este Ayuntamiento, guiada en todo momento



*Banda Municipal de Lorca*

del mayor espíritu de justicia y sin mirar para nada los colores políticos, puesto que el referido profesor (Jiménez Puertas), no pertenece a ninguno de los partidos en ella representados, al estudiar este caso tan de cerca, no tenía mas remedio que restituir al Sr. Jiménez Puertas a su puesto», y la misma Comisión de Música, adjunta en el informe las bases para unas oposiciones para la provisión del cargo de Director de la Academia de Música y Banda Municipal.

En relación a lo anteriormente expuesto, en julio de 1930, D. Pedro había remitido a la primera autoridad local una carta de dimisión, siendo alcalde don Francisco García Alarcón. Había sido nombrado como auxiliar de la Academia con un sueldo de sesenta pesetas mensuales, aceptando el cargo «no por el sueldo sino por trabajar en un obra útil», y asumido el cargo de director, sustituyendo él solo al Sr. Rivera y a sus dos auxiliares. Jiménez Puertas decía entonces: «algún tiempo después empezaron las muestras de desagrado hacia mi persona» y «como no podía dignamente continuar desempeñando un cargo en el que si bien mi labor no merecía elogios, tampoco merecía reproches, creí que se me pedía mi dimisión y la presenté». Pocos meses después, en 1931, con el advenimiento de la República, fue nombrado de nuevo director y auxiliar sustituyendo a Ginés González López, precisamente avalado y recomendado por otro gran músico lorquino, Bartolomé Pérez Casas, al cual le requieren por medio de una carta la solicitud de nombres que pudieran ocupar el cargo de Director de la Banda Municipal de Música, teniendo muy claro el Director de la Filarmónica de Madrid que la persona adecuada para tal fin sería sin lugar a dudas D. Pedro, que debía ocupar al mismo tiempo los cargos de auxiliar y director, aunque al respecto, he podido comprobar en un informe de la Comisión de Música de 20 de Julio de 1931, que se expresa en los siguientes términos: «Pero en cambio se le retribuía generosamente con el espléndido sueldo de sesenta pesetas mensuales, a cambio de un tra-

bajo agobiador, que era tanto como obligarle a morir de hambre. Aceptó no obstante el Sr. Jiménez Puertas este enorme sacrificio que se le pedía en nombre de su pueblo». Más tarde, y tras un intenso trabajo de montaje de varios programas para la Feria de Septiembre, y ante el éxito obtenido por la Banda Municipal, y ante la irrisoria cantidad económica que percibía, la Comisión Municipal Permanente el día seis de Noviembre acordaba «concederle una gratificación de trescientas pesetas en Premio a la intensa labor que había desarrollado en el Centro Cultural donde venía ejerciendo su profesión de maestro de música y al propio tiempo tomó también el acuerdo de elevar al pleno la propuesta de su nombramiento de Director interino de la Academia y Banda Municipal de Música con el sueldo anual de 2.500 pesetas». Según noticias de esos años, realizaba un trabajo diario de más de diez horas.

En otras ocasiones, también es cierto que hubo algún problema con componentes de la Banda Municipal de Música. Así, en mayo de 1931, según acta municipal de Comisión de Gobierno de esta fecha, se dio cuenta de una carta que dirigen varios músicos en la que presentan su dimisión por haber destituido al anterior director —Ginés González López— y nombrarse en su lugar a Jiménez Puertas. En este caso D. Pedro, recibió el apoyo de la Comisión Municipal, indicándole ésta que «se reuniera con cada uno de los firmantes y quien deseara no continuar, entregara el instrumento y uniforme, quedando autorizado para admitir a nuevos alumnos».

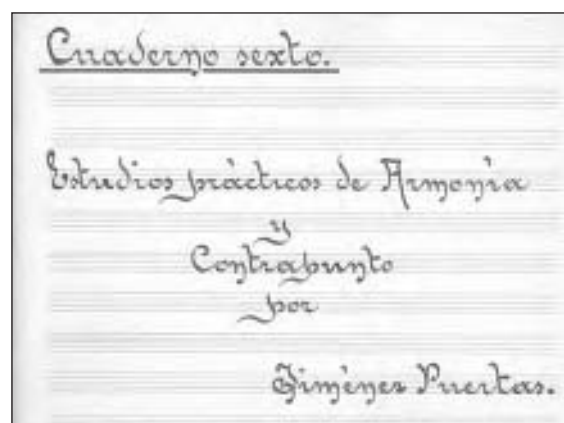
Como director de la Banda Municipal de Música de Lorca, no acabó de tener el respaldo económico y administrativo del Ayuntamiento, pues aunque hubo algún intento de darle por fin la merecida plaza de director en propiedad, este punto no llegó a materializarse, a pesar de existir un acuerdo de la Comisión Municipal Permanente de 29 de enero de 1930 que expresa lo siguiente: «Propone el Sr. Presidente que definitivamente se efectúe la oposición para proveer en propiedad

la plaza de Director de la Banda y Academia de Música, procediendo a designar el tribunal correspondiente», tribunal por otra parte, que estaría formado como Presidente, el Alcalde, y vocales, un profesor del Conservatorio Provincial de Música y el Director de la Banda de Música de Águilas, aunque esta cuestión, por desgracia para D. Pedro, no llegó a producirse nunca.

En el mes de agosto de 1939, Jiménez Puertas sigue siendo director de la Banda Municipal de Música, como lo demuestra una carta dirigida al Ayuntamiento de Lorca en la que solicita diverso material para la misma. En estos años de la posguerra lleva a cabo la recomposición y reorganización de la Agrupación Municipal, labor en la que cuenta con la ayuda y apoyo de José Mateos Lorente Heredia. Las dos últimas referencias que atestiguan su papel de director de la Banda Municipal de Música de Lorca son dos informes, uno de 1942, en el que, firmada por el subdirector José Mateos Lorente Heredia, aparece una relación de personal, con D. Pedro José Jiménez Puertas como director, y una segunda de 1944, dos años antes de su fallecimiento, cuando contaba con 81 años de edad, en la que se da cuenta de su sustitución por el primer director del Cuerpo Nacional de Directores de Bandas Civiles que viene a la Ciudad de Lorca, el valenciano nacido en Catarroja, D. Miguel Gimeno Puchalt.

## 8. COMPOSITOR

En el apartado de la composición, y por el contenido general de su obra, podemos asegurar que es fundamental en este sentido su clara formación y creencias religiosas, así como la influencia en sus composiciones de los antiguos maestros de capilla y organistas de la Colegiata de San Patricio, especialmente los últimos, Pedro María de Egea y Sandoval y el lorquino, Juan Antonio Gómez Navarro, que posteriormente se convirtió durante el periodo de 1877-1916 en Maestro de Capilla de la Catedral Mezquita de Córdoba, como hemos señalado anteriormente.



El maestro Jiménez Puertas, en referencia a la composición musical, tenía por lema una frase que había acuñado durante su vida y que era la siguiente: «ANTES DE HACER MÚSICA MALA, AYUNAR». Debió ser muy autocrítico con la música que componía y cuidaba todo tipo de detalles, fraseos, ritmos y armonía. Poseía una caligrafía musical casi perfecta. Su obra es fundamentalmente de carácter sacro, destacando en este sentido sus misas, himnos y motetes, aunque también escribe música profana, como obras para piano y violín o incluso alguna ópera, habiéndose publicado varias de ellas por editoriales como Erviti de San Sebastián, Rada de Pamplona o Peters de Alemania. También cultiva otros géneros musicales de música de cámara, destacando dúos para violín y piano o violoncello y piano, y algún cuarteto para cuerdas.

Era gran conocedor de la armonía y el contrapunto, materias a las que precisamente dedica un manual que constituye una obra de verdadera importancia para quien suscribe este artículo. Este tratado de composición lo forman ocho tomos, e incluye normas, ejercicios y aclaraciones sobre la armonía, el contrapunto y la fuga, que a buen seguro ha servido a muchos de sus alumnos para descifrar los primeros secretos de la composición musical. También destacamos de él, en otra faceta musical, la instrumentación y orquestación, como demuestra fehacientemente el material musical manuscrito que he podido reunir, que está conformado por numerosas transcripciones de oberturas,

sinfonías, fragmentos de ópera y otras obras para orquesta de importantes autores.

Ya a temprana edad, cuando tenía 19 años, había compuesto alguna pequeña obra, como así nos lo señala el semanario lorquino *La Fusta*, de 15 de junio de 1882, que publica lo siguiente: «El día del Corpus por la tarde, en el acto de ir a incorporarse a la procesión la música BLANCA, le oímos un precioso pasodoble que, según se nos dice, es producción del aventajado joven D. Pedro José Jiménez Puertas, y lo ha dedicado a nuestro querido amigo D. JOSÉ BALLESTEROS EYTIER. *Damos nuestro parabién al autor y alentándole en sus propósitos, le auguramos señalados triunfos*».

Posteriormente, ya como Director de la Banda Municipal de Música de Lorca, va componiendo e interpretando en sus conciertos de la calle Canalejas (actual Corredera) diferentes piezas dedicadas a este tipo de formación, como *Flores de invierno* o *Gavota de Concierto*, obras escritas originariamente para piano, transcribiéndolas para banda por el mismo autor. También se prodigó en la creación de diversos textos para sus obras musicales como por ejemplo toda la parte literaria de su ópera Daniela, o una bonita poesía de uno de sus motetes que dice:

«BENDITA SEA TU PUREZA  
Y ETERNAMENTE LO SEA  
PUES SOLO DIOS SE RECREA  
EN TAN GRANDIOSA BELLEZA.  
A TI, CELESTIAL PRINCESA  
VIRGEN SAGRADA MARÍA  
YO TE OFREZCO EN ESTE DÍA  
ALMA, VIDA Y CORAZÓN  
MÍRAME CON COMPASIÓN  
NO ME DEJES, MADRE MÍA»

Sus composiciones religiosas, numerosas y la mayoría de calidad, eran interpretadas por grupos corales y orquestales de nuestra ciudad y de fuera de Lorca, como por ejemplo en Águilas o Cartagena, como ha quedado señalado ante-

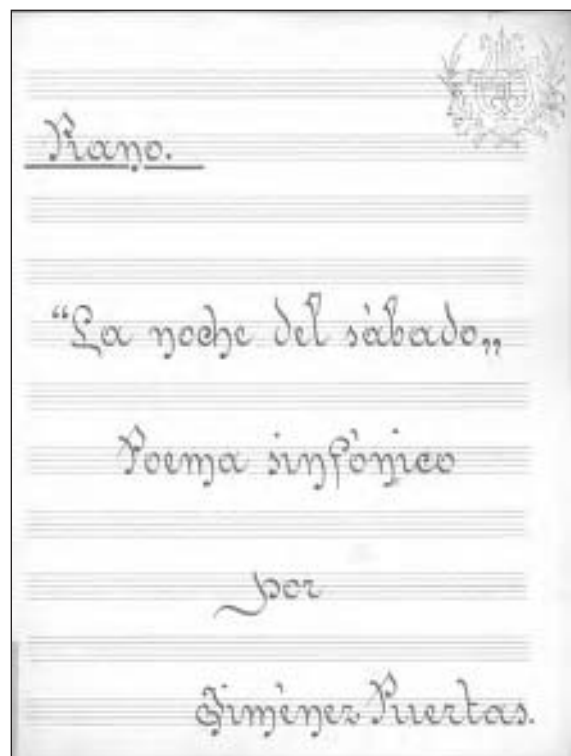
riormente, en triduos, septenas, novenas, etc., que se desarrollaban en festividades como el Sagrado Corazón de Jesús o a la Purísima, en iglesias como San Francisco o Santiago, respectivamente. Otro de los textos de otra de las plegarias que escribió, comienza como sigue:

«DE LA LUZ QUE DEL SOL SE DESPRENDE,  
EL ETERNO SU MANTO FORMÓ...»

Como compositor, fue socio de la Sociedad General de Autores y Editores, según escrito que solicité en su día a tal organismo y que, por cierto, no incluyó las obras que tenía registradas.

Como hemos señalado anteriormente, y según el diario *ABC* de 11 de Noviembre de 1913, Jiménez Puertas se presenta a un concurso de composición en Madrid que organiza el Ministerio de Instrucción Pública y que se publica en la *Gaceta de Madrid* con motivo de la Exposición Nacional de Artes Decorativas e Industrias Artísticas en 1913. Hay dos apartados, Ópera y Cuartetos, y nuestro músico lorquino presenta obras en ambas especialidades. En el apartado de Ópera presenta la obra *Daniela*, para plantilla orquestal completa, coro a cinco voces y ocho voces solistas, de la que también es autor de la letra. En el apartado dirigido a cuartetos de cuerda, en el que se presentaron 14 obras, nuestro músico acude con la pieza denominada *Ante la cruz*, para dos violines, viola y violoncello. Como anteriormente he comentado, ignoramos el resultado del concurso en ambas especialidades.

El catálogo de obras en el que trabajamos en la actualidad puede ser calificado, como mínimo, de muy interesante. Creo que los músicos e intérpretes lorquinos debemos marcarnos el reto de rescatar para el mundo concertístico varias de las obras que componen este legado, algunas de ellas de un gran valor musical y representativas de la música que se componía en Lorca en el periodo 1850-1950. Estos manuscritos y ediciones proceden, en su mayor parte, de donaciones de archivos de las familias Heredia, Gayón, Carlos



Rafael Pérez, Convento de las monjas Clarisas de Lorca, así como de mi propio padre, Antonio Manzanera Lacal, y otras obras se encuentran depositadas en el archivo de la Colegiata de San Patricio. A todos ellos quiero expresar mis más sinceras gracias por haber contribuido a conservar, rescatar y poner en valor parte de nuestro patrimonio musical. El material que se ha podido reunir podemos cifrarlo en 88 obras (Banda, orquesta, coro, piano, violín...), el método de composición, formado por ocho tomos, y 23 transcripciones de Sinfonías o fragmentos de ópera de diferentes autores, como Beethoven, Mendelssohn o Mozart. Como ha quedado reflejado anteriormente, sus composiciones, en general son de carácter sacro, dedicadas a la Virgen o al Santísimo, como revelan sus títulos: *Al Sagrado Corazón de Jesús, A la Santísima Virgen, A Cristo Resucitado, Dolores y llagas o Letrillas a la Virgen de los Dolores.*

En el apartado de la música coral también existen una serie de obras sacras, como motetes, para coro a cuatro, cinco, seis y ocho voces, escritas para el culto religioso, con títulos como

*Ave Verum, Totta pulcra o Bone Pastor.* De menor importancia, no por su contenido musical, sino por el número de obras compuestas, son las de temática profana, entre las que podemos citar *Aromas del pasado, Ataúlfo, Ecos del Harém, Una noche en Versalles,* o el poema sinfónico *Noche del sábado,* una interesante suite, de la que conservamos la reducción para piano, habiéndose perdido recientemente la obra completa original para orquesta.

De la extensa producción de Pedro José Jiménez Puertas, seguidamente vamos a reseñar algunas piezas de verdadera importancia, tanto por su contenido y estructura musical, como por su utilización e interpretación en distintos eventos y actos. Son las siguientes:

#### A. OBRAS PARA BANDA DE MÚSICA

##### *A Cristo Resucitado*

Es una marcha solemne, en «tempo» maestoso en la tonalidad de La bemol Mayor. Se





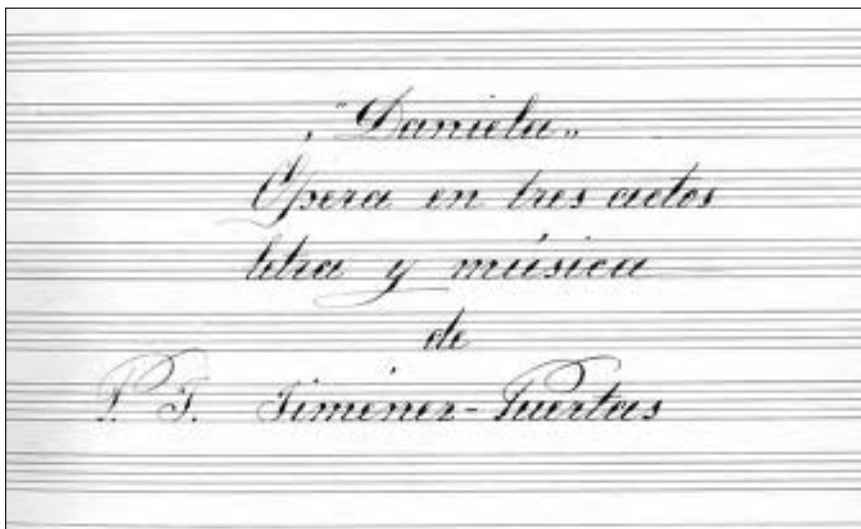
inicia anacrúsicamente con una pequeña introducción de cuatro compases a los que le sigue una primera parte con melodía y contracanto, que abarca veinticuatro compases y que desemboca en la nueva tonalidad de Re bemol Mayor. Tras un breve periodo de dieciséis compases, se vuelve a la tonalidad primitiva de La bemol Mayor, en la que de nuevo aparece reexpuesto el tema inicial, ofreciendo un sentimiento de exaltación, esplendor y solemnidad. Finaliza con una coda de ocho compases, utilizando el autor sus bien conocidos recursos armónicos en valores de negras que resaltan las palabras «RESUCITÓ».

Existe una versión para banda de música y otra para coro y órgano, conservadas ambas. Fue escrita hace unos cien años. La partitura original, afortunadamente fue encontrada en el archivo musical del que fuera clarinete principal de la Banda Municipal de Música de Lorca y músico ministril, Antonio Manzanera Lacal, que la donó para que se conserve y se interprete, tal y como Jiménez Puertas la había concebido.

En 1980, el por entonces director de la Banda Municipal de Música de Lorca, Rafael Rosell Cebrián, realizó una instrumentación para banda de música, partiendo de la partitura de órgano, la cual le había facilitado el Presidente de la Archicofradía de Cristo Resucitado, José María Moya Meca. Años después, concretamente en el Domingo de Resurrección de 1997, fue estrenado con su texto original por la Coral Bartolomé Pérez Casas en la colegiata de San Patricio, en versión de órgano y coro. El autor de la letra es Antonio Hernández Cerdán.

#### *Desconsuelo*

Obra escrita para banda de música de carácter trágico, lúgubre, fúnebre, con bonitos e interesantes pasajes y temas que expresan una tensa calma, y el buen gusto del compositor. Normalmente, era interpretada por la Banda Municipal de Música en Semana Santa y según Pepe Alcázar, fue estrenada el mismo día del entierro del maestro. También conocida como la N<sup>o</sup> 2.



**TEATRO GUERRA**

Mañana día 12 de Julio de 1945  
a las 12.30 en punto de la noche, tendrá lugar la  
**Gran Velada Artística Musical**  
en homenaje al héroe marino lorquino

**DON PEDRO J. JIMÉNEZ PUERTAS**

en arreglo al programa  
**PROGRAMA**

- 1.ª OFRENDA, de Antonio Jiménez Lorquino
- 2.ª Parta en escena del guionismo pagano en colaboración con un acto y en prosa, original de Ramón María del Valle-Inclán

**EN CAPILLA**

- 1.ª CONCIERTO por la Banda Municipal que dirige el señor maestro D. Miguel Guzmán, interpretando los Divinos Salmos 134 y 135, de Tomás de Aquino, y una obra original de su mismo autor.
- 2.ª CONCIERTO por la distinguida Banda de Música del Regio Inf. Mallorca, 2.ª T. bajo la dirección de su celebrado maestro D. Francisco Cal Vaga, interpretando el pasodoble de concierto «Torre Almorax», que se canta D. José Manuel López de Arriba a la Excma. Corporación Municipal: «Torre Boqueras» de Almería y el repertorio de canciones: «Añor» de J. Mula.
- 3.ª A las 12.30 horas de Música dirigida por el Sr. Jiménez Puertas, original del acto con el pasodoble «LEPANTO», original del mismo maestro.

Con particular interés se sigue de las revisiones artísticas de esta localidad.

**Ayuntamiento de Palma y Gobernador Militar de Mallorca**

**PRECIOS EN TAQUILLA**

Nota: Se dispensa localidades a partir de las 10 de la mañana del día 12, en el teatro del Teatro y en el

Posteriormente, se ha tocado en los entierros de diferentes músicos y directores lorquinos.

### Lepanto

Obra para banda de música, editada e interpretada en numerosas ocasiones en varios conciertos, como el celebrado por la Banda Municipal de Música el 11 de mayo de 1929 en la calle Canalejas (hoy Corredera), y el 2 de marzo de 1930. También, fue interpretada el día 12 de julio de 1945 por la Banda Municipal de Lorca y la Banda del Regimiento «Mallorca 13», dirigidas por el propio Jiménez Puertas, en el homenaje que se le tributó en el Teatro Guerra. Últimamente, formó parte del programa de la Banda

Municipal de Música de Lorca del año 2007, que se interpretó en la misma calle Corredera con motivo de la celebración del 80 Aniversario de la creación de nuestra citada agrupación musical. Está editada por la Casa Erviti de San Sebastián.

## B. DRAMA LÍRICO Y MÚSICA SINFÓNICO CORAL

### *Daniela*

Drama lírico en tres actos musicado por Jiménez Puertas. Los dos primeros se desarrollan en Madrid y el tercero en Aranjuez, en época de Felipe IV (1605-1665). Fue estrenado en una primera versión en octubre de 1904 en el Teatro Guerra, con el nombre de *Azucena*, constituyendo un clamoroso éxito para unos, aunque otros, como había ocurrido en muchos estrenos de la gran ópera italiana, mostraron algunos reparos, tachando su música de un «marcado sabor a música religiosa en toda la partitura», aunque la mayoría de las opiniones estaban conformes que debía ser un éxito para su autor. La crónica decía: «El teatro presentaba el aspecto de las grandes solemnidades. El público, había invadido todas las localidades y la empresa augurando sin duda un gran éxito, había iluminado con profusión de arcos voltaicos el reducido espacio del coliseo. Ofendía a la vista tanta luz. En el palco N° 1, estaba la directiva del Ateneo Lorquino, centro al cual, los autores habían dedicado la obra.

Al levantar el telón, después de ejecutar la orquesta el preludio, estalló una prolongada salva de aplausos al contemplar el aparato escénico con que comenzaba la representación». El diario *El Liberal* de Murcia, finaliza su crónica como sigue, una vez que ha terminado la obra y cae el telón: «A juzgar por los aplausos que se tributaron a la obra, pudiéramos decir que ha obtenido un gran éxito. Al final del segundo y tercer acto, fueron llamados a escena sus autores D. Daniel Egea (del libro), y D. Pedro José Jiménez Puertas, (de la música), los cuales

recibieron una delirante ovación, regalos, flores, versos, palomas y la mar de aplausos».

Más tarde, Jiménez Puertas modificó los textos y cambió el nombre de la obra por el de *Daniela*, quedando como único autor de letra y música. Fue interpretada instrumentalmente por grupos de cámara y presentada en 1913 a un concurso nacional en Madrid, organizado por el Ministerio de Instrucción Pública, con motivo de la Exposición Nacional de Artes Decorativas e Industrias Artísticas, según apunta la *Gaceta de Madrid* y prensa de la capital de España, como *ABC* o *Heraldo Militar*, de 11 de noviembre. Se da la circunstancia de que en total se presentan a este concurso seis óperas, y que entre ellas se encuentra la denominada *Ribaldo*, cuyo autor es un músico totanero, José María Munuera que, por cierto, más tarde sería destinado a Lorca —concretamente en 1919— como músico Mayor de la Banda del Regimiento España 46. Otros importantes compositores que participan en el mencionado concurso son Conrado del Campo y Antonio Palanca.

Últimamente, hemos tenido la ocasión de escuchar algunos fragmentos de la misma, pues los tres preludios, así como tres romanzas de la obra, han sido interpretados por el contratenor Pedro Pérez y la pianista María del Carmen Castellón Garre en el concierto monográfico dedicado a este compositor y otros autores lorquinos que, organizado por la Asociación Universitaria «Musso Valiente», se celebró en Lorca el pasado día 25 de mayo de este año 2012.

El diario *El Liberal* de Murcia de 3 de octubre de 1910 dejaba constancia de que esta ópera ya se había interpretado, al menos parcialmente, y al respecto indicaba:

«Un sexteto formado por los notables maestros señores Jiménez Puertas, Antonio Paredes, Mariano Barquero, Miguel Quesada, Luis Galluz y Ángel García, interpretó primeramente el preludio y aria de la ópera Daniela, original del primero, cuyos números fueron aplaudidos calurosamente por la concurrencia, entre la que

figuraban muchas distinguidas señoras y bellas señoritas.

El maestro Jiménez Puertas, como autor inspirado, así como los ejecutantes todos, recibieron felicitaciones entusiastas».

Está compuesta de una plantilla instrumental formada por los siguientes instrumentos: Flauta, oboe, Clarinetes 1º y 2º en si bemol, fagotes, trompas, trompetas 1ª y 2ª en si bemol, trombones, trombón bajo, timbales, violines 1º y 2º, violas, violoncellos y contrabajos y una plantilla vocal para coro a cinco voces, (dos de sopranos, dos de tenores y una de bajo) y ocho voces solistas (dos sopranos, dos mezzos sopranos, un tenor, un barítono, un bajo y un tenorino).

### C. ALGUNAS PIEZAS DE CARÁCTER SACRO

#### MISAS

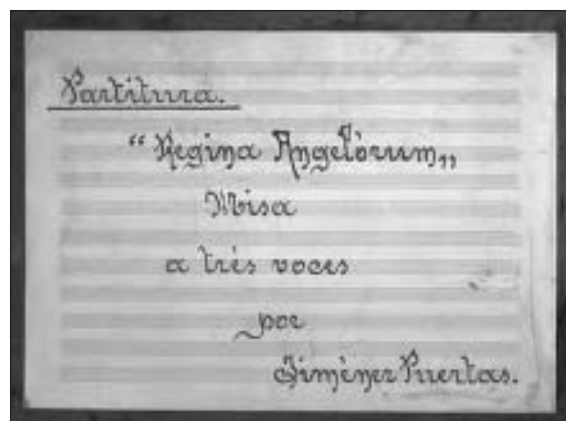
Es sin duda esta forma musical una de las que D. Pedro José cultiva con particular complacencia, un género en el que se prodiga con asiduidad, animado por sus profundas creencias religiosas y su voluntaria aportación a las necesidades musicales de culto de las iglesias de nuestra ciudad. Conocemos que escribió, al menos, tres misas para coro y orquesta, una de ellas, *la Pontifical*, cantada prácticamente en toda España y muy popular en diversos rincones de la geografía de nuestro país.

#### *Cor Jesu sacratissimum*

Para coro a cuatro voces, órgano y orquesta de cuerdas (Violines 1º y 2º, viola, violoncello y contrabajo)

#### *Pontifical a tres voces*

Es una de las piezas de más proyección fuera de nuestra ciudad. Se ha interpretado en toda España. Podemos considerarla como una auténtica obra sinfónico coral. Está escrita para una



plantilla de cuerdas, órgano y tres voces de tiple, contralto y bajo. Sus partes, Kyrie, Gloria, Credo, Sanctus, Benedictus y Agnus dei.

#### *Regina angelorum*

Para coro a tres voces, órgano y orquesta de cuerdas. (Violines 1º y 2º, viola, violoncello y contrabajo).

#### *Ante la Cruz*

Otra obra interesante del maestro. De carácter sacro, profunda, mística, llena de musicalidad, emotividad y expresividad. Está escrita para cuarteto de cuerda, en un solo movimiento más bien lento. Jiménez Puertas la califica como «Pe-

queño poema para dos violines, viola y violoncello». Van apareciendo constantemente motivos cromáticos, donde toman un papel destacado, el violín primero y el violoncello. Como ha quedado reflejado anteriormente, fue presentada en 1913 a un concurso nacional de composición junto con la ópera Daniela. El pasado mes de Mayo del presente año de 2012, hemos tenido la ocasión de conocerla desde los atriles, interpretada por profesores y alumnos del Conservatorio Profesional «Narciso Yepes» de nuestra ciudad.

### *Salve Regina. Mater Dolorosa*

Sencilla y bonita pieza. Está escrita para coro de voces blancas a dos voces, —tiple y contralto— y órgano y procede del archivo de las Monjas Clarisas, congregación con la que don Pedro mantuvo una fluida y excelente relación y a las que dedicó varias obras musicales, que en algunas ocasiones él mismo interpretaba en las diferentes celebraciones religiosas —oficios, misas, novenas, etc— que se organizaban a lo largo del año, que tenían lugar en el desaparecido Convento de Santa Ana, situado en las inmediaciones de la calle del Álamo y Lope Gisbert.

Con frases bien diseñadas, de claro carácter y sabor religioso, se inicia la obra con una breve introducción de cuatro compases en la tonalidad de Re menor, donde las voces de soprano exponen un tema con una serie de terceras y en algún caso de cuartas. Tras una veintena de compases, la composición desemboca en Re mayor, iniciándose la parte final, donde el maestro, vuelve a utilizar serie de terceras y segundas, cuartas y quintas, que nos hacen recordar en parte el Himno del mismo autor que escribió para la Archicofradía del Resucitado de Lorca.

### *Miserere*

Bonita pieza escrita para coro a tres voces graves, para Tiple, Tenor y Bajo y orquesta, con reducción de órgano, editada dentro de la colección de Obras Musicales de Ediciones Casa Erviti de San Sebastián. Existe asimismo una versión para voces y órgano.

Esta obra la escribió por encargo para ser interpretada en la ciudad de Cartagena, cantándose en actos que organizaba la Cofradía de los Marrajos —la más antigua de las existentes en la ciudad departamental, fundada principios del Siglo XVII, llamada exactamente Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno— con motivo del Novenario que precedía a la Semana Santa. El diario *El Noticiero* editado en esta ciudad de 21 de marzo de 1935 nos ofrece la siguiente noticia: «Mañana tarde al toque de oraciones, se celebrará en Santo Domingo el tradicional Miserere con el que da comienzo el tradicional novenario a Nuestro Padre Jesús Nazareno, de los Marrajos. Una nutrida orquesta y un numeroso coro interpretará el Miserere del Maestro Jiménez Puertas, a tres voces y solos, precediéndole por el sexteto el primer tiempo de la sinfonía «Incompleta» de Schubert. Tanto en este acto como en el novenario, tomará parte el barítono de la Catedral de Murcia, Don Daniel Corbalán, Pbro. y dirigirá el organista de la



Caridad, Don José Sánchez Medina». El mismo diario, dos días después, anuncia lo siguiente: «El Miserere Marrajo. En la iglesia de Santo Domingo tuvo lugar ayer tarde el tradicional Miserere con el que da comienzo la anual novena al titular de la Cofradía Marraja. Por una numerosa orquesta y un nutrido coro se interpretó el Miserere del Maestro Jiménez Puertas, precediendo el sexteto de la sinfonía incompleta de Schubert».

Esta obra hace algunos años que no se interpreta, aunque algunas partes han sido incluidas como piezas de concierto en recitales para voz y órgano, como el realizado en Los Ramos (Murcia) en mayo de 2010, interpretado por el tenor Martín Armas y el organista Carlos Rafael Pérez, como ha quedado indicado en un apartado anterior.

## MOTETES

*Ave Verum, Bone pastor, Cenantibus, Sacrum convivium. O salutaris, Totta pulcra y Veni Creator*



Estos siete motetes forman una interesante serie de piezas a cuatro, cinco, seis y doble coro a ocho voces. Prácticamente, todas estas composiciones de carácter sacro aparecen con acompañamiento de órgano y voces mixtas (triple, contralto, tenor, barítono y bajo), excepto *Cenantibus*, que sí aparece con acompañamiento de órgano, pero que está escrita para voces graves (dos tenores, un barítono y dos bajos).

## D. ALGUNAS PIEZAS DE CARÁCTER PROFANO

### *La noche del sábado*

Es una obra para orquesta sinfónica, partitura por otra parte que no se conserva, aunque sí la reducción para piano. Conservamos dos partituras manuscritas de esta pieza, donde Jiménez Puertas llega a calificarlas de dos formas diferentes. Por un lado, la denomina poema sinfónico y por otro poema musical. En realidad, la denominación entre sinfónico y musical no afecta en absoluto al contenido musical de la pieza. Es una obra descriptiva para orquesta, en forma de suite, de carácter profano. Se compone de varios cuadros o partes como «La Media noche», «Danza y aquelarre», «Alborada» y «Marcha y final». Sin duda, es una de sus obras más importantes, junto con *Daniela*, *Miserere* y su *Misa Pontifical*.

## E. PIEZAS PARA PIANO

### *Alta-Hulfe. (Ataúlfo)*

Es un vals para piano. Está editado por la Casa Erviti de San Sebastián. Según nuestro antiguo amigo Pepe Alcázar, el maestro Jiménez Puertas escribió una suite para piano con nombre de Reyes godos. Esta es la única pieza de las mismas que hemos podido recuperar.

Comienza en la tonalidad de Si menor y va alternando sencillos temas en las dos primeras secciones. Modula a Si y Fa sostenido mayor,



donde presenta nuevos temas con cierto sabor centroeuropeo. Finaliza volviendo a la tonalidad inicial, reexponiendo la primera sección, que culmina en arpeggios descendentes.

### *Teresa*

Mazurca de salón para piano. Existe la partitura manuscrita original. Fue editada por José Erviti, San Sebastián. El título corresponde al nombre de su segunda esposa.



### *Flores de invierno*

Es un vals para piano. Se inicia con una breve introducción y posteriormente van apareciendo distintos temas que destacan por su sencillez, agradables, azarzuclados, que expresan cierta frescura, que van jugando con las tonalidades de Sol y Do Mayor. Finaliza con el primer tema, que enlaza con escalas cromáticas, culminando en trémolos que remarcan la tonalidad inicial.

## F. DUOS PARA CUERDA Y PIANO

Es este un apartado que Jiménez Puertas aborda con frecuencia. Varias pudieran ser las razones de esta propensión. Por un lado, dominaba el violín y por otro conocemos de su interés por promocionar la música de cámara, que seguro tendrían cabida en los programas de las sesiones musicales que se organizaban en casinos y centros culturales, dos razones que, a buen seguro, el maestro tuvo en cuenta a la hora de la composición.

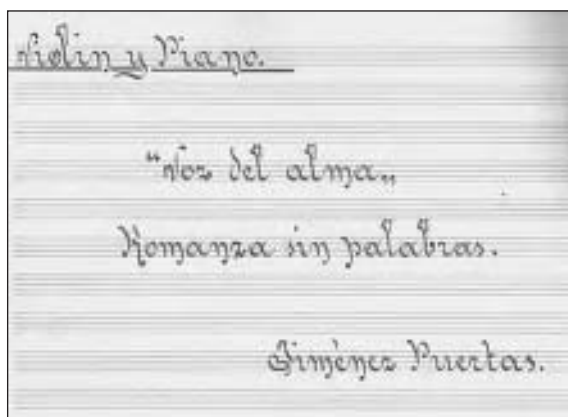
Junto a las obras que enumeramos seguidamente, existen al menos otras tres, dedicadas al violín y al piano, las gavotas de concierto tituladas *Aromas del pasado* y *Oro viejo*, y la balada para los mismos instrumentos *Ecce del harém*.

### *Una Noche en Versalles*

Es una gavota editada por Erviti de San Sebastián/Logroño. Gavota de concierto para violín y piano. Existe el manuscrito del autor.

### *Voz del alma*

Es una romanza escrita originalmente para violín y piano. Existe una transcripción para clarinete y piano realizada por el autor de este artículo Antonio Manzanera López, que fue interpretada recientemente en el concierto dedicado al maestro Jiménez Puertas el día 25 de mayo de este año de 2012, que contó con



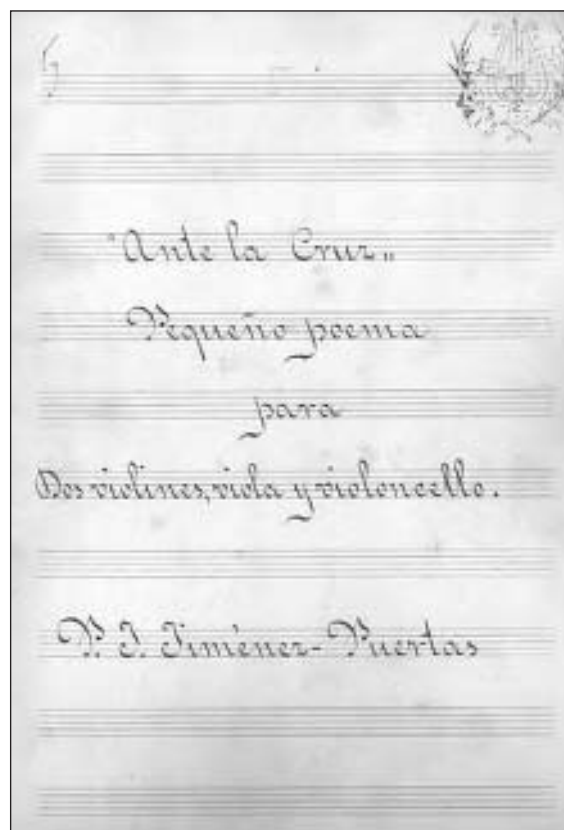
la organización de la Asociación Universitaria «Musso Valiente». Sus intérpretes fueron Pedro Enrique Belmonte Pérez, Clarinete Principal de la Banda Municipal de Música de Lorca, y la pianista María del Carmen Castellón Garre, profesores ambos de la Escuela Municipal de Música de Lorca.

Tras una breve introducción del piano, el clarinete va alternando diferentes pasajes en distintas octavas de manera desenfadada y jovial.

#### *Hojas que caen*

Es un dúo compuesto para violoncello y piano, que se inicia con una primera sección interpretada íntegramente por el piano. Aparece el violoncello con un bonito tema complementario lleno de tintes de carácter romántico. Una nueva sección, nos presenta el piano solo con diferentes temas y modulaciones, jugando con los modos Mayor y menor de Re, reexponiendo el violoncello en distintos momentos los temas expuestos en su primera intervención. El piano va presentando pequeñas variaciones sobre el tema y finaliza en un «pú mosso» con escalas cromáticas ascendentes y descendentes y acordes que determinan la tonalidad de Re menor.

Como la pieza anterior, fue interpretado el pasado 25 de mayo por el joven estudiante de violoncello Pedro Fernández Millán y la pianista María del Carmen Castellón.



#### H. TRANSCRIPCIONES

Entre sus transcripciones de orquesta para banda de música podemos destacar la Primera Sinfonía de Beethoven, la Sinfonía de la Ópera *El Caballo de bronce* del maestro Auber, la obertura *Cleopatra* de L. Mancinelli, la Gran Marcha de la ópera *Tannhauser* de R. Wagner, el *Gran Vals*, la Gran Sinfonía de la ópera *Le Pardón* de Roërmel y la Gran Marcha Indiana del cuarto acto de la gran ópera *La Africana* de Meyerber o las *Marchas Fúnebres* de Beethoven y Mendelssohn, y la obra *Salve Regina*, escrita a principios del S. XVII por Sebastián López de Velasco, puesta en notación actual por Jiménez Puertas, para doble coro a dos tiples, dos contraltos, dos tenores y dos bajos, dejando en este apartado un importante legado que da una vez más muestra de su gran trabajo, disciplina y dedicación en el mundo de la música.





*Jiménez Puertas pintado por F. Cayuela*

## 9. A MODO DE CONCLUSIÓN

Es Jiménez Puertas, por su trayectoria, una de las figuras destacadas de la música lorquina de los últimos 200 años. Se cumplen en el maestro una serie de cualidades dignas de resaltar. Por una parte, es de tener en cuenta su gran preparación en el campo de la composición, quizás su faceta musical más importante, abarcando diversos géneros para solistas, grupos de cámara, coro, orquesta y banda, reflejando su obra un carácter romántico lleno de expresividad. Destaca igualmente como director musical en apartados como orquesta, banda y coros, y su faceta de instrumentista, dominando el órgano, el piano y el violín.

Pedro José Jiménez Puertas fue un lorquino bueno, de gran corazón, un hombre de profun-

das convicciones religiosas que llevó una vida ejemplar dedicada por entero a la música, una pasión que convirtió en su profesión. Maestro de varias generaciones de músicos, vivió casi toda su existencia en la pobreza y en la miseria, con sinsabores, incomprensiones, sufrimientos, pero en todo momento junto a los más humildes y necesitados.

Podemos catalogar al autor como trasmisor de los valores de la música sacra que le habían llegado de los antiguos maestros de Capilla de la Colegiata de San Patricio de Lorca, que parte de mediados del S. XVIII y que se prolonga a la mitad del S. XX. Él fue, en cierto modo, transmisor de todos estos conocimientos que eran parte esencial de la tradición musical de la ciudad, un bagaje artístico que, gracias a su formación e inquietudes, supo aplicar tanto en el terreno de la composición musical como en el de la interpretación y, en muchos casos, en sus propias obras, a las que dotó de su espíritu y estilo propios, y en la dirección musical con su labor al frente de numerosas agrupaciones.

En la barriada de la Virgen de las Huertas de nuestra ciudad encontramos una modesta calle que lleva el nombre de «Jiménez Puertas», pero donde al parecer no hay vivienda alguna. Hasta para esta cuestión tuvo mala suerte. Prácticamente, sólo nos queda este recuerdo. Y su música. Por supuesto, su música.

## 10. BIBLIOGRAFÍA

- ALCÁZAR GARCÍA DE LAS BAYONAS, José. *Antología de Músicos Lorquinos*. [manuscrito sin editar].
- ENCICLOPEDIA DE LA REGIÓN DE MURCIA. Cita de Juan Chupé
- ESCOBAR Y BARBERÁN, Francisco. *Esculturas de Bussi, Salcillo y D. Roque López en Lorca*. Lorca, 2000. [reedición].

GRIS MOYA ANGELER, Joaquín. *Rapsodia de la vida*. Lorca, 1996.

LANZÓN MELÉNDEZ, Juan. *La Música en Murcia a partir de la Guerra Civil Española (1939-1975)*. Cartagena, 2001.

MANZANERA LÓPEZ, Antonio. *Música y Músicos en la Semana Santa de Lorca*. Lorca, 2009.

MARTÍNEZ GUIJARRO, Eulalia y Sastre Fernández, Maruja. *Gente de Lorca*. Lorca, 1982.

MARTÍNEZ PINILLA, Pedro Antonio. *Narciso Yepes. Retrato de un hombre honesto*. Lorca, 1998.

MUNUERA RICO, Domingo. *Blancos y Azules*. Murcia, 1990.

OLIVER BELMÁS, Antonio. *Medio Siglo de Artistas Murcianos. 1900-1950. Escultores, pintores, músicos y arquitectos*. Madrid, 1952.

SALA JUST, José. *Lorca 1895-1936*. Lorca, 1972.

SALA VALLEJO, Rosalía. *Lorca y su historia*. Lorca, 1998.

SÁNCHEZ ABADÍE, Eduardo y Manzanera López, Antonio. *La Banda Municipal de Música de Lorca. Ayer y hoy*. Lorca, 2002.

## 11. HEMEROTECA

- Diario *ABC*. Madrid. 1913
- Diario *Cartagena Nueva*. 1933
- Diario *El Globo*. 1913. Madrid
- Diario *El Noticiero*. 1935. Cartagena
- Diario *El Noticiero*. 1882
- Diario *El Liberal*. 1904. Murcia
- Diario *El Liberal*. 1910. Murcia
- Diario *El Liberal*. 1925
- Diario *Heraldo Militar*. Madrid. 1913
- Diario *Informaciones*. Madrid. 1913
- Diario *La Verdad*. 1921 y 1925.
- Diario *Línea*. 1946. Murcia
- *El Eco de Cartagena*. 1935

- *El Liceo Lorquino*. 1887 y 1898
- *El Lorquino*. 1953, 1954, 1957. Lorca
- *La Tarde de Lorca*. 1922, 1926, 1927, 1929. 1930. Lorca
- *Semanario La Fusta*. 1882. Lorca
- *Tontolín*. 1915, 1916, 1918, 1926
- *Vida Aguilena*. Revista Quincenal. 1914 y 1916.

## 12. ENTIDADES Y ARCHIVOS CONSULTADOS

- Archivo monjas clarisas de Lorca
- Archivo musical Antonio Manzanera López
- Archivo musical familia Gayón
- Archivo musical familia Heredia
- Archivo musical familia Manzanera Lacal
- Archivo Municipal de Águilas
- Archivo Municipal de Lorca
- Archivo musical de la Banda Municipal de Música de Lorca
- Archivo musical de la Colegiata de San Patricio de Lorca
- Real Conservatorio Superior de Música de Madrid
- Sociedad General de Autores y Editores

## 13. TESTIMONIOS PERSONALES

- Alcázar García de las Bayonas, José
- García, Bernabé (Ahijado de Jiménez Puertas)
- García, Francisco (Ahijado de Jiménez Puertas).
- Gómez Navarro, Felipe
- Guerrero Fernández, Cristóbal
- Guirao García, Juan
- Madre Berta Meseguer
- Manzanera Lacal, Antonio
- Mateos Lorente Heredia, José
- Mena Rubio, Ángel
- Muñoz Barberán, Manuel
- Pérez, Carlos Rafael